

MENOS CUENTO QUE CALLEJA

Encarnita Vital Sacramento

Burgo de Osma (Soria)

1ª edición, *La Mirada Malva*, 2013
Colección Mirada Narrativa 12

© Encarnita Vital Sacramento, 2013

© La Mirada Malva, 2013

Diseño de portada: Javier Baile Puig

Reservados los derechos de esta edición para

Editorial *La Mirada Malva*

c/ Vitoria nº 6, 28223 Pozuelo de Alarcón

Madrid – España

Teléfono (34) 958 782 567

www.miradamalva.com

<http://miradamalva.blogspot.com/>

ISBN-13: 978-84-940067-6-0

DL: M-23889-2013

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Impresión Publidisa

Impreso en España

ÍNDICE

Tomo I: *Menos cuento que Calleja*

Prólogo de Grupi Glío	7
Cirugía drástica	11
Adoración dorada	12
La navaja de afeitarte	13
Vuelo inoperante	14
Escrito está.....	15
Animal de cabello largo	16
Entrevista no prevista	17
Cerdo asado con salsa de cebolla	18
Trastorno. Un relato breve	19
El manual I	20
El manual II	21
El manual III	22
El manual IV	23
El manual V	24
Más	25
Solo	26
El cine es un juego cargado de espejos	27
Lacónico	28
Razón de peso	29
Ante el juez o ante Dios	30
La invención	31
La metamorfosis	32
Un intrépido equipo de reporteros	33
Pobres diablos	34
Cita caníbal	35
Promesas y perjurios	36
Confesión en que basó su estudio	37
La original	38
Dualidad	39
Un ciudadano ejemplar	40
Amor precipitado	41
Un hombre feliz	42
En verdad este hombre era el mayor redentor	43
Justicia Postal I	44

Justicia Postal II	45
Justicia Postal III	46
Justicia Postal IV	47
Objetos Perdidos	48
Mancha indeleble	49
Regreso al hogar	50
Crimen	51
Minorías	52

Tomo II: Jajaikus y Breverías

Jajaikus	57
Breverías Gastronómicas	61
Breverías Cronológicas	63
Breverías de Correos y Telégrafos	64
Breverías Amorosas	65
Breverías Domésticas	66
Breverías Naturaleza y Vida	67
Breverías Letales	68
Breverías Antropológicas	70
Breverías Miscellaneus	71
Agradecimientos	75

PRÓLOGO

Encarnita Vital Sacramento: ¿Con quién compararla? ¿Con Borges, Cortázar, Faulkner? ¿Con Joyce, Kafka, Pavic? ¿Con Teresa de Ávila, Woolf, Shakespeare? O, más bien hemos de hacerlo ¿Con Gloria Fuertes, Zane Grey, Alfonso Usía? ¿Con Bernabé Tierno, Chumari Alfaro, Ana Rosa Quintana? Bestias pardas de la *literapura* y el *eugenio* humano.

Conocí a Encarnita, que aún no cumplía los cincuenta, cuando ella solicitó realizar un curso de correspondencia por correspondencia. Entonces yo trabajaba de Botones Voluntario en la academia CCC en Milán y se me llenó la cabeza con aventuras medievales, pasiones irrefrenables y justas estivales en Burgo de Osma. Como su caligrafía florida y refinada más que cursi o remilgada y su verbo generoso más que pedante o empalagoso me atrajeron, fingí ser uno de los profesores de la Academia y acepté su solicitud pasando a ser su mentor, tutor, rector y, con fulgor, llegué a adiestrarme a la vez que a ella, en los arcanos de la métrica y la rima (como el agudo lector o lectora habrá comprobado ya). Desde entonces hemos mantenido una intensísima relación epistolar una vez al año o ninguna. Por eso, cuando interpreté que ella, muy muy muy tímidamente (tanto que apenas llegué a oírla), me dijo que aún no tenía prólogo para sus *Obras Completas*, Tomos I y II, colegí que no se atrevía a importunarme con la petición, pero me puse en acción. No pude por menos que congratularme por el hecho y henchir de júbilo mi pecho, ya que ello me llevaría a leer toda su producción de tierra sembrada que no de barbecho. Tardé diecisiete minutos en la ardua tarea y, desde entonces y ya hace cinco años, emprendí la sosegada y minuciosa tarea de redactar este prólogo. A la legión de virtudes de Encarnita, se le une su discreción, ya que en ningún momento ha vuelto a preguntarme por la evolución de este prólogo. ¡Qué emoción experimentará cuando lo lea!

En este libro que tiene entre las manos, osado lector, y que acaso haya robado usted de la librería de su pueblo, tenga la desventura de haberlo recibido como regalo (o castigo) y obviamente no puede usar para calzar mesas, Encarnita Vital Sacramento presenta dos de sus armas literarias más valiosas: los cuentos cortos, en la tradición secular del señor Calleja, donde Encarnita exprime el vocabulario para dejar unos cuentos diminutos pero completos e intensísimos. Son cuentos ultracortos que necesariamente han de caber en una página y en ellos, ella dejó la impronta de la impronta que en ella dejaron sus personajes más queridos e inventados: En *Menos cuento que Calleja*, la señora Vital recopila las diferentes etapas que configuraron su acerbo y su saber lírico: desde aquellos cuentos víricos inspirados en su infancia, casi reflexiones femeninas militantes, como los que rememoran a su querida profesora, de claro tinte moreno caoba para ocultar las nutridas canas de su cabello. Hay otrosí, cuentos basados en la etapa de colaboración literaria con eternas jóvenes promesas de la poesía soriana, conquense o canaria, configurando unos textos originales y como de inspiración doméstica, donde se juega, empero, con la mezclanza de la gastronomía con los Congresos literarios. Fruto de su conocimiento de la primera guardia civil mujer de su pueblo, son unos cuentos crípticos, casi cínicos, de contenido inquietante y en parte basados en la casuística criminal de la zona circundante. En ellos siempre nos esperan sorpresas, que nos quedan impresas como manchas indelebles en la memoria.

Rozando también el morbo, están los cuentos de su relación platónica con el juez de paz, ser torvo que pudo ser un estorbo en su crecimiento literario. Época convulsa marcada por la contradicción y lucha entre sus firmes creencias religiosas y sus firmes querencias libidinosas. Allí, aparecen crímenes realizados por seres lacónicos pero cargados de tormentas interiores o de situaciones peores: imposibles de mantener. Están también los cuentos de su época de intensa relación con mujeres envidiables que le dan sentido a la palabra esposa: y no me refiero a invenciones sosas de seres dependientes sin una finalidad vital o periodistas sin escrúpulos, como simples manipuladores de una realidad creada en su propio beneficio.

Estos cuentos nos dejan sin resuello, creando un estropicio desde el pulgar hasta el cuello.

Por último, está la experimentación vanguardista que siempre le impelía a ir más allá de la palabra. Ir más allá de la palabra es estar callada. Suerte que Encarnita no lo hizo y escribió cuentos donde se empieza y acaba en un mismo espacio de palabras, pero en los que el espacio intermedio que habita la historia es bien distinto en cada versión; cuentos en donde el título se repite pero es lo único que se repite; cuentos donde se va más allá de las formalidades narrativas, como “El Manual”, “Justicia Postal” o “Mas”. Allí, Encarnita se disfraza de “álteres egos” y hace confluír todas sus épocas y todas sus voces en lo que parece una sola y sinfónica. Se dirían escritos por un pulpo de diez manos.

En el tomo II, de producción más reciente, la señora Vital se deja acompañar por formas literarias muy novedosas, casi revolucionarias y vanguardistas, y se pone en la cresta de la ola: practica Haikus y Greguerías con cuidada y sana alegría haciendo de las últimas tendencias narrativas, el lugar donde innovar, crear y, por qué no decirlo, desbarrar. Les da a esos procedimientos narrativos otra vuelta de tuerca (en alusión a su admirado Henry James) y prioriza el humor sobre la espiritualidad zen de los primeros. En cuanto a las Greguerías, el sueño apenas atisbado por Gómez de la Serna, Encarnita acentúa la brevedad de esa figura y haciendo acopio del espíritu clasificador que la llevó a conquistar la segunda mesa a la derecha de la oficina de Correos y Telégrafos que fue como su segunda piel, nos regala unas series inacabables de Breverías bien breves y temáticas.

Más que prueba, paradoja de la calidad literaria de sus Jajaikus y Breverías, es la repetida opinión de centenares de remilgados editores: *Son tonterías*, sabiamente puntualizada por la reputada editora vallelecrinense Angie Baker: *Los hay muy interesantes y otros son tonterías*.

Y ya, amable y paciente lector, tanto si ha llegado hasta aquí desde el principio o, más habitual, sólo ha leído el primer y

último párrafo de este farragoso prólogo, no le resta más que sumergirse en la incalificable experiencia de entrar en el maravilloso mundo de Encarnita Vital Sacramento. Como decimos en Milano: *Che non succede nulla*¹

Grupi Glío – Milán

1. Qué no nos pase ná.

CIRUGÍA DRÁSTICA

Primero fue aquella punzada aguda, el puñal en las sienes. Después la taladradora penetrando en los músculos, el desgarrero hecho oquedad, el primer quejido hondo. Surge un río pestilente, el agua ociosa de las entrañas. Así un día, y otro, a lo largo de su piel oscura, abierta en llagas. De noche un lamento sordo, sordo y prolongado como un dolor de muelas.

Abro la ventana y respiro un olor terroso que no huele a tierra. En el último tramo de la cirugía sin anestesia el aire se descompone en bocanadas de alquitrán. Sobre su rostro oscuro pasa el camión de la basura.

ADORACIÓN DORADA

Cogió su mano y se quedó mirándola fijamente, mientras ella, nerviosa, le sonreía con ternura. Después sacó el mechero e iluminó su muñeca, observando con interés, como si disfrutara retando la penumbra de la discoteca.

—*Quería ver tu reloj*—dijo tranquilamente.

Soltó su mano y encendió un cigarrillo. “Pues no, no es de oro”, pensó.